



SALVARON A LOS ACREEDORES, NO A GRECIA

El Comercio del 14 de julio tuvo como títulos "Grecia acepta rescate mucho más drástico - La Unión Europea rescata a Grecia y la pone bajo tutela".

En esencia, quizás se trata de la salvación de los acreedores (y no de Grecia), con medidas draconianas (y no simplemente drásticas) en perjuicio del pueblo, el cual es puesto bajo el dominio (y no simplemente la tutela) de los acreedores.

Los dos primeros préstamos, desde el año 2010, de un monto total de 240 mil millones de euros, los cuales ya habían significado limitaciones al dominio nacional, los está pagando desde ya el pueblo griego, y continuará pagándolos por muchos años, con la imposición anual de intereses de mil millones de euros. Los acreedores han hecho una buena inversión de su dinero, sobre los intereses legales bancarios.

De acuerdo con el "Financial Times", de los 88,5 mil millones de euros del nuevo acuerdo, que se necesitarán para cubrir las necesidades financieras de Grecia hasta diciembre del 2018, los 25 mil millones irán directamente al sistema bancario y el resto cubrirá la deuda pública. En vez de dar incentivos para el desarrollo y una mejor posibilidad de pago de la deuda, se imponen medidas obligatorias de un valor de 12 mil millones, que hundirán aun más el nivel de vida del pueblo, mientras conducirán la economía a una mayor recesión. Asimismo, Grecia asume participar en el acuerdo con otros 2 mil millones de euros, que provendrán de privatizaciones, con 4,5 mil millones de euros, que provendrán del superávit presupuestario primario, mientras hipotecará, por medio de un fondo

especial nuevo, el patrimonio público por un valor de 50 mil millones de euros.

Las nuevas medidas, que ahogan la economía y a las personas, se dan en un momento en que el ciudadano de a pie griego está exhausto, después de 5 años de continuo sangrado de su ingreso, el que se ha reducido en un 60%. Casi 1'500.000 de ciudadanos están desempleados, 400.000 empresas han cerrado, los fondos de salud y jubilación han sido disueltos, 350.000 investigadores y profesionales especializados han emigrado al exterior, mientras el país cuenta con 3 millones de nuevos pobres a causa de la crisis.

Los sacrificios dramáticos del pueblo griego, durante 5 años, no se transformaron en perspectivas de desarrollo o esperanza de recuperación económica, a causa de recetas económicas erradas por parte de los acreedores, como algunos de ellos han admitido públicamente. Al inicio de la crisis griega, en el año 2010, la deuda pública del país era de 120% del PBI, mientras 5 años más tarde, y después de medidas draconianas y de sacrificios económicos, en vez de disminuir, sobrepasó el 180% del PBI. Los préstamos desde el año 2010 reciclan y aumentan la deuda, sin ayudar al pueblo griego ni a la economía nacional, la cual estos últimos 5 años ha perdido el 25% de su PBI.

Cuando Grecia se convirtió en el décimo socio de la Unión Europea en 1981, la deuda pública estaba bajo control, el potencial humano en el sector público se mantenía en un marco lógico y las necesidades para los préstamos eran limitadas, sobre todo porque habían em-



"Los sacrificios dramáticos del pueblo griego no se transformaron en perspectivas de desarrollo o esperanza de recuperación económica a causa de recetas erradas".

pezado a confluír en el país las primeras subvenciones comunitarias para apoyar su economía. La administración irracional de las dotaciones comunitarias, en combinación con conveniencias políticas, exigencias sindicales y continuos aumentos de compras militares por parte de Grecia bajo la presión de las industrias europeas, fueron la base de una necesidad de préstamo del país que fue creciendo. Grecia tuvo y tiene grandes presiones para conservar a nivel